

Contenido

Editorial

Nubia García Ramírez

pp. 2-3

Cómo se estrecha el vínculo entre la familia y la Escuela Maternal

Alexandra Guerrero Murcia¹

Deisy Lorena Hernández²

pp. 4-7

Espacios de participación que estrechan el vínculo entre la familia y la Escuela Maternal

Angie Gómez¹

Deisy Hurtado²

pp. 8-11

“Mi entorno y las plantas”: proyecto pedagógico e investigativo para favorecer la actitud científica

Diana Carolina Alberto¹

Erika Paola Cano Páez²

pp. 12-15

Nuestro paso por la Escuela Maternal: una experiencia de formación en relación con la vida

Víctor Manuel Rodríguez Murcia¹

Cindy Johana Quintero Garzón²

pp. 16-20

Telares: Entretejer hilos con la Familia y la Escuela

Mayra Alejandra Patiño¹

pp. 21-23

III Seminario de Educación Infantil Familia y Escuela: una alianza en construcción

Nubia García Ramírez¹

pp. 24-28

Galería. Voces de las familias

pp. 29-31

Editorial



Este año 2017, en general ha sido un año de muchos cambios, nuevos nacimientos y por supuesto nuevas posibilidades de vivir la experiencia de estar en la Escuela Maternal, para cada uno de sus integrantes y como es costumbre ya tenemos en nuestras manos la novena edición de la revista “voces de la Escuela”. Revista que nos lleva a pensarnos desde otros lugares no solo como maestras de educación inicial, sino como expositoras de nuestras vivencias, locuras y retos que conlleva ser parte de ella.

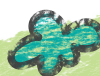
Este año quisimos profundizar en el tema de familia, tema controversial en estos tiempos modernos, donde aparecen varios discursos desde lo constitucional, legal y académicamente, entre muchos otros campos de conocimiento.

La docente Patiño hace alusión en su artículo “Telares. Entretejiendo hilos con la familia y la escuela” donde se evidencia la alianza y apoyo de las familias al participar activamente en la propuesta pedagógica, llevando insumos y referentes que las docentes necesitan para su puesta en marcha de la misma, Acuden a recuerdos e historias familiares en relación con su propia infancia, lo que dota de sentido

el proceso educativo y la recuperación de la memoria de estos padres que dan un significado a la formación de los niños y niñas más pequeños que habitan en la Escuela Maternal

En el siguiente artículo “Familia y Escuela, un vínculo potente” las docentes del nivel de aventureros nos narran los diferentes diálogos y encuentros de los integrantes de la familia, siendo cada uno de estos espacios vivificantes en sí mismos, por su grado de reflexión, debate y confrontación. Siendo un espacio respetuoso y sobretodo de mutua ayuda.

El proyecto que fue avalado por el centro de investigaciones CIUP y que actualmente se está desarrollando con el nivel de los niños en edades de tres a cuatro años, “mi entorno y las plantas” y que da lugar a una propuesta pedagógica para favorecer la actitud científica; ha tenido una connotación muy significativa y de gran impactado en el grupo de conversadores e independientes: Evidencia que la observación, la pregunta, la indagación generan hipótesis y pensamientos ; lo que conduce a que los niños y las niñas a que pregunten y se pregunten las formas de ser y estar en el mundo que los rodea. Las docentes Iquira, Cano y Alberto le han dado



vida y fuerza a este proyecto en crear acciones pedagógicas con un sentido inteligible, claro y contundente para niños de primera Infancia.

En el Artículo “Estrechando el vínculo entre la familia y la Escuela Maternal” escrito por las docentes de los niveles de Bebes y Caminadores 1, narran algunas concepciones de familia y su relación con los procesos de socialización, punto clave para el desarrollo del ser humano en cualquier lugar del mundo. Los niños vistos como sujetos sociales, marcan una ruta de aciertos posibles en la apuesta pedagógica pensada para niños en primera infancia; ya que cada vez ingresan a más tempranas edad a las instituciones escolares; por consiguiente la comunicación de los adultos que están alrededor de los niños deben tener claros los objetivos y sobretodo un vínculo afectivo directo para establecer relaciones sanas y oportunas en la responsabilidad de la formación y apoyo que corresponde.

En el mes de septiembre se llevó a cabo el tercer seminario de Educación Infantil “Escuela y Familia: una alianza en construcción” no podía faltar una reseña del mismo en esta revista dedicada al tema de familias, se extrae lo más contundente de las 4 ponencias de los docentes nacionales y la invitada internacional. Lo interesante de este seminario es que se evidencio que el concepto de familia está pasando por un momento interesante donde ya no se habla de una forma de familia sino de múltiples familias, donde no hay familias buenas ni malas, ni disfuncionales, se requiere hablar de familias con dinámicas diferentes ancladas a contextos e historias diferentes.

Esperamos como siempre que en Familia se lean los diferentes artículos aquí planteados, para su difusión, para compartir saberes y tomar posturas que es lo que definitivamente hace que la revista siga viviendo.

NUBIA GARCÍA RAMÍREZ
 Coordinadora Escuela Maternal



Cómo se estrecha el vínculo entre la familia y la Escuela Maternal

ALEXANDRA GUERRERO MURCIA¹

DEISY LORENA HERNÁNDEZ²

A lo largo de la historia se ha evidenciado que la familia y la escuela son fundamentales en la vida del niño, pues cada una de ellas constituye una esfera que influye en él en diversas dimensiones. Por ende, se considera que el vínculo entre estas dos esferas sociales (Berger y Luckmann 1968) se debe estrechar en pro de la infancia.

Por ello, el presente artículo llevará al lector a tener un acercamiento frente a la familia y la escuela de modo global e individual, a reflexionar acerca de la importancia de tejer vínculos asertivos entre estas, y posteriormente evidenciará el interés que manifiesta la Escuela Maternal a favor de estrechar la relación entre ellas.

Iniciaremos reconociendo que la familia, primera esfera conocida para el niño, es una institución que se construye de formas muy variables según las culturas, las épocas y los contextos sociales; no está ligada solamente a aspectos biológicos, sino también a vínculos afectivos que se generan con el paso del tiempo (Yanguas, 2010).

Ahora bien, se entiende a la familia como conjunto básico de la especie humana que desempeña un papel fundamental en los procesos a lo largo de la vida. Uno de ellos es la socialización, que según Berger y Luckman (1995), es un proceso que construye el contexto social y que nos permite capacitarnos para adaptarnos a él: “El individuo no nace miembro de una sociedad: nace con una predisposición hacia la socialidad, y luego llega a ser miembro de una sociedad” (p. 164). Podemos considerar que el quehacer en familia nos define en nuestro quehacer social.

Por su parte, para el niño la familia es un eje fundamental que lo constituye y le brinda insumos esenciales para la vida, además de configurar su forma de ser y de estar en el mundo. Como primer agente socializador, la familia cumple un papel fundante que permite a los sujetos desenvolverse en la vida de la mejor manera, como lo expone Maturana (2003):

A medida que crecemos como miembros de una cultura, crecemos en una red de conversaciones participando con los otros miembros de ella en una continua transformación consensual que nos sumerge en una manera de vivir que nos hace, y se nos hace espontáneamente natural. (p. 27).

1 Licenciada en Educación Infantil

2 Licenciada en Psicología y pedagogía





foto 1



Itaecera quodid tescid magna
quae nonsequ iatese et
quoditam, etur? Raectiost optatin
vernatem esti atur res dolorem
faceper untiurest enisimus mi,
consequas plicia et volupie
ndipsum et aut fuga. Adit qui con
endeliquam

En cuanto a la escuela, esta debe propender por aportar a la construcción del individuo, más que alienar su potencial. Se hace necesario reconocerla como un agente fundamental en la vida de los niños y las niñas a medida que estos van entretejiendo la complejidad de su ser en sociedad.

Por ende, se ha considerado que la escuela no se enfoca solo en transmitir saberes autorizados por la comunidad científica, sino que también pretende educar seres sociales, función que en primera instancia le pertenecía esencialmente a la familia.

Por su parte, para el niño la escuela es relevante en la medida en que, en palabras de Ramos, “La educación debe tener por fin colocar al individuo en condiciones que pueda conseguir el grado de desenvolvimiento que exija su medio...” (2001, p. 138). De esta manera, es preciso reconocer la escuela como otro de

los agentes que a medida que las sociedades se tornan más complejas, adquiere un papel más decisivo en la vida de los sujetos.

Es así como hoy en día podemos visualizar que la escuela continúa la función socializadora que en primera instancia le pertenecía a la familia, y generación tras generación su función está más ligada a formar a los individuos y ayudarles a desarrollar las capacidades sociales que les permitan ingresar a una sociedad para construir una vida con sentido, con valores sociales, y ser sujetos críticos y activos dentro de la sociedad a la cual pertenecen.

Luego del acercamiento realizado de forma individual a estas dos esferas, se hace evidente la importancia de generar un vínculo asertivo entre ellas. Para tal fin cabe mencionar que, aunque con características únicas, la familia y la escuela son complementarias. En palabras del profesor Gaitán (2015):



Voces

La familia y la escuela, dos escenarios fundamentales en los que se desarrollan la gran mayoría de nuestros niños, niñas y jóvenes, han sido instituciones históricamente constituidas con el fin de responder a las necesidades y demandas sociales. Aunque poseen características exclusivas y definitorias que las convierten en dos contextos claramente diferenciados, también comparten funciones en común: garantizar la formación, orientación, socialización y acercamiento al conocimiento de normas y convenciones estructurales de la sociedad; esto hace que desde el origen de la escuela siempre haya existido un necesario vínculo de interdependencia con la familia. (p. 43).

En este sentido, tanto escuela como familia tienen la misión de construir comunidad y estrechar vínculos que empoderen a los niños para vivir con los otros, desarrollando su personalidad y descubriendo el mundo que los rodea.

Finalmente, y considerando la importancia del vínculo entre estas dos esferas, entramos a evidenciar la articulación familia-escuela que propone la Escuela Maternal. Esta institución busca caminar no solo junto a la familia, sino como parte extendida de ella para fortalecer el andar de nuestros niños mientras ellos construyen la sociedad.

Cuando se inscribe un niño a la Escuela Maternal, en realidad se inscribe también a la familia. La solicitud que hacen los padres de un cupo en la institución inicia con una entrevista en la que esta se abre a conocer a cada uno de los actores de la familia y da apertura a canales de comunicación que luego vienen a ejercitarse en el diálogo constante.

Por ello, se hace un recuento de las apuestas pedagógicas, se enumeran los logros, los alcances, las habilidades manifiestas, los gustos y disgustos evidenciados, las emociones exteriorizadas, los aprendizajes obtenidos. Diariamente los docentes se dan

a la tarea de contar a los padres lo ocurrido durante la jornada de estadía del niño.

Sumado a lo anterior, durante el semestre tienen lugar otros encuentros de diálogo y aprendizajes, como las socializaciones orales, los talleres de padres, los programas de salud y nutrición, los encuentros de abuelos, los festivales, la celebración de cumpleaños de la Escuela, la comparsa anual, entre otros. Por supuesto, los padres de familia también tienen la posibilidad de aportar desde sus saberes en las experiencias pedagógicas, en las actividades señaladas y en el Comité de Padres de Familia a través de mesas de trabajo.

A continuación presentamos una experiencia que ejemplifica lo expuesto con respecto a las acciones que propone la Escuela con el fin de vincularse con la familia.

Relato de una madre y docente de la Escuela Maternal

Soy docente de la Escuela Maternal y también soy madre de dos hijos acogidos por la misma. Hace 8 años tuve la oportunidad de acceder a esta institución mientras cursaba mis estudios en la Universidad Pedagógica Nacional y junto con mi esposo tuvimos una participación activa y altamente eficaz debido a que fuimos incluidos en el proyecto pedagógico. Fue satisfactorio encontrar espacios para intervenir, como por ejemplo en actividades pedagógicas, manualidades para las clases, materiales o insumos de las experiencias, mesas de trabajo en el comité de padres de familia y en la asistencia a encuentros. Como padres nos sentimos agradecidos por la posibilidad de estar cerca de nuestra hija e involucramos en su ampliación de referente de mundo.

Considerando la constante y permanente comunicación con las docentes de nuestra hija, nos sentimos muy próximos a comprender su desarrollo integral, teniendo en cuenta





foto 2



Itaecera quod tescid magna
quae nonsequ iatese et
quoditam, etur? Raectiost optatin
vernatem esti atur res dolorem
faceper untiurest enisimus mi,
consequas plicia et volupie
ndipsum et aut fuga. Adit qui con
endeliquam

la perspectiva pedagógica. Sumado a ello, como familia tuvimos la oportunidad de conocer otras familias y de aportar también en la construcción de cada uno de los niños con los que día a día mi hija compartía maravillosas experiencias.

Hoy en día soy madre de un segundo hijo, inscrito en la Escuela Maternal. Mi doble vinculación ha avivado y fortalecido esta experiencia. Es maravilloso recibir con alegría el informe de las actividades realizadas por mi hijo mientras contemplo la felicidad de los padres de los niños y niñas sobre los cuales rindo informe. Se hace un verdadero placer planificar experiencias que sé que mi hijo junto con sus amigos van a disfrutar, propendiendo a [sic] que todos los padres se sientan parte de las mismas. Todo esto para afirmar que como madre tengo la confianza y

la seguridad de que la Escuela Maternal está preocupada por lo que le ocurre a mi hijo física, emocional, cognitiva y socialmente, ya que como docente éste es el reto que me convoca.

Referencias

- Berger, P., y Luckmann, T. (1968). *La construcción social de la realidad* (trad. Silvia Zuleta y revisión técnica de Marcos Giménez Zapiola). Amorrortu, Buenos Aires.
- Gaitán, A., León, E., y Manjarrés, D. (2015). *Familia, Discapacidad y Educación. Anotaciones para comprender y reflexionar en torno a propuestas de interacción desde la institución educativa*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Maturana, H., y Verden-Zöller, G. (2003). *Amor y juego: fundamentos olvidados de lo humano, desde el patriarcado a la democracia*. JC Sáez Editor.
- Yanguas, D. (2010). *Espacio emocional. Familia y poder* (tesis de maestría). Recuperada de: <http://javeriana.edu.co/biblos/tesis/artes/tesis141.pdf>



Voces

Espacios de participación que estrechan el vínculo entre la familia y la Escuela Maternal

ANGIE GÓMEZ¹

DEISY HURTADO²

Una escuela debe ser un lugar para todos los niños, no basado en la idea de que todos son iguales, sino que todos son diferentes.

Loris Malaguzzi

La familia es un ente fundamental en el proceso formativo de los niños en sus primeros años, pues es este su referente primario frente a la creación de vínculos afectivos, pautas de crianza y formas de relacionarse con el mundo. Los contextos familiares son un marco en el que los niños encuentran paulatinamente bases firmes en su configuración como personas y como sujetos parte de una sociedad, por tanto, la familia^{1 2}

... se convierte en el primer grupo referencial de normas y valores que el niño adopta como propias y que en el futuro le ayudarán a emitir juicios sobre sí mismo. Todas estas experiencias sociales que los niños y niñas vivencian dentro del núcleo familiar son la base para la formación de su personalidad. (Jaramillo, 2007).

En consecuencia, reconocer a la familia en el ámbito educativo es esencial para enriquecer los procesos formativos de los niños y consolidar una postura frente a la multiplicidad de infancias que se configuran

en el plano social y cultural, permitiéndoles ocupar un lugar particular y genuino en los distintos contextos de los que forman parte.

Por esta razón, los escenarios educativos que trabajan con la primera infancia se convierten también en un espacio relevante en la formación de los niños, pues allí se potencian procesos de socialización que les permiten ir creando conciencia paulatinamente de sus acciones y su incidencia en la relación con los otros, de esta manera, la educación infantil implica

... pensar en los actores o categorías que la conforman: infancia, escuela y familia. El modelo ecológico del desarrollo humano (Bronfenbrenner, 1979, citado por Jaime Sarramona, 1980) sostiene que los niños y niñas se desarrollan en contextos interconectados, entendiéndose por ellos la familia y la escuela, y éstos influyen sobre su desarrollo. (Jaramillo, 2007).

Dicho lo anterior, para la Escuela Maternal, la familia y los escenarios educativos convergen en la corresponsabilidad de la formación de los niños, pues ambos contextos tienen grandes implicaciones en los procesos que diariamente asumen. Por lo tanto, resulta necesario abrir espacios en los que la familia logre involucrarse

1 Licenciada en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional y maestra de la Escuela Maternal

2 Licenciada en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional y maestra de la Escuela Maternal



y participar activamente en la vida de sus hijos, tomando cada día mayor conciencia con relación a su papel y permitiéndose construir saberes nuevos frente a los procesos de los niños.

En este sentido, la Escuela Maternal ha propuesto distintos espacios con el fin de que las familias –que no solo las conforman los padres, sino diferentes personas que conviven– logren involucrarse en el proceso formativo de los niños y los acompañen en cada una de sus construcciones. Desde los espacios propuestos para el encuentro con las familias, la Escuela Maternal ha logrado viabilizar canales de comunicación que permiten aprender de forma bidireccional, respetando los saberes que se han construido en cada familia y validándolos como parte del enriquecimiento de los roles que convergen en estos espacios.

Encuentro de padres

Para la Escuela Maternal, el rol de los padres y las madres es vital y prioritario en la configuración de los niños como sujetos, pues son el referente primario en su formación, estableciendo prácticas de crianza que los pequeños asumen en las distintas relaciones que tejen y en su desenvolvimiento en diversos contextos. Esto se ve reflejado en las interacciones con sus pares, reconociéndolos desde sus diferencias y las afinidades que tienen según sus intereses, así como en su forma de asumir retos en los distintos espacios y en los hábitos que construyen a la hora de comer o tomar la siesta, desde la conciencia que adquieren progresivamente del cuidado de sí mismos y de sus procesos de autonomía y autorregulación, entre otros.

Por ello, cada año el equipo docente de la Escuela Maternal propone encuentros intencionados para los padres, los cuales giran en torno a intereses que implican pensar y reflexionar acerca de su rol. El propósito es

movilizarlos a la construcción de conciencia en distintos aspectos que les competen.

Así, estos encuentros se convierten en oportunidades para exteriorizar saberes del ser padre y madre y ponerlos en el marco del aprendizaje conjunto, que se enriquecen desde la mirada de otros que también han asumido esta labor de diversas maneras. La propuesta metodológica de estos encuentros no está pensada desde formalismos y pautas establecidas y únicas que ejerzan juicios de valor, sino desde apuestas que involucran a los padres en diferentes temáticas de forma cercana y real, a partir de situaciones que día a día los confrontan. De esta manera, este espacio se convierte en un encuentro de reflexión y construcción de saberes alrededor del rol de ser padres.

Lo anterior no solo se aborda desde la conciencia de que la escuela puede hacer a los padres, sino que cada encuentro es la oportunidad que tienen las familias para encontrarse alrededor de experiencias de diálogo, que se aterrizan desde bases teóricas que brindan orientaciones para los padres y los movilizan a la reflexión constante y a la claridad acerca de la corresponsabilidad que asumen con la Escuela Maternal en relación con el proceso de sus hijos.

Encuentro de abuelos

Para la Escuela Maternal los abuelos ocupan un lugar de suma importancia, pues son ellos quienes, en muchas ocasiones, pasan gran parte del tiempo con sus nietos, al apoyar a los padres para que puedan responder con sus responsabilidades laborales. Por tanto, asumen un papel fundamental en la formación de sus nietos, pues participan de prácticas alrededor de la crianza de los niños que aportan a su configuración como sujetos, papel que desempeñan de acuerdo con lo que han construido en su historia de vida.



En consecuencia, para la Escuela Maternal, el encuentro de abuelos se concibe como un espacio que se construye en el diálogo de vivencias desde su rol, validándolo y resignificando la labor que realizan. Es así como desde la propuesta metodológica y conceptual de cada tema abordado con relación al ser abuelos, se promueven momentos de participación en torno a situaciones cercanas para ellos, que permitan recuperar su tradición oral y propiciar conversaciones alrededor de la conciencia de su rol, en perspectiva a la configuración como sujeto social y cultural de los nietos que acompañan.

Además de estos encuentros, la Escuela Maternal considera importantes espacios en los cuales las familias logren ser partícipes del trabajo pedagógico de los niños, involucrándose desde experiencias que favorezcan el compartir con ellos distintos saberes y asumir diálogos particulares de sus procesos en la Escuela.

Socializaciones orales

La Escuela Maternal propone estas socializaciones cada semestre, como espacios intencionados que promueven diálogos entre las maestras y las familias alrededor de los procesos particulares de los niños. En ellos se puntualizan aspectos importantes por conversar con el fin de favorecer las vivencias de los niños en su formación y crear conciencia en las familias acerca de la importancia de su rol en las conquistas de sus hijos. De igual manera, se da voz a los padres o cuidadores con respecto a sus tensiones, comentarios, inquietudes y apreciaciones frente al trabajo pedagógico de la Escuela, consolidando canales de comunicación desde el respeto y la escucha activa entre quienes participan.



Foto 1.

Grupo de padres de los niños y niñas del grupo de bebés y caminadores I-II de la Escuela Maternal. Comparsa 2017.

Comparsa

La comparsa se celebra como parte de la semana cultural que cada año se realiza en la Escuela Maternal. Se configura como una muestra artística y cultural que permite articular y poner en evidencia el trabajo conjunto que realizamos; para ello se busca visibilizar la participación de los niños, las familias, y el equipo docente y administrativo en los proyectos pedagógicos y otras propuestas pedagógicas que se programan para esa semana.

Música, obras teatrales, ferias gastronómicas, entre otras, hacen de este encuentro una oportunidad potente para involucrar a las familias de los niños en el trabajo pedagógico que se asume desde la Escuela Maternal, así se generan puentes importantes de participación, en donde familia y Escuela se encuentran para disfrutar de un camino lleno de aprendizajes para los niños y para todos los agentes que intervienen en sus procesos.



Este espacio también se promueve la participación de las familias a través del Comité de Padres, que encuentra en esta celebración la posibilidad de gestionar actividades que permitan obtener recursos, utilizados para enriquecer aspectos de los procesos formativos de los niños en la Escuela. Desde allí, los padres se convierten en líderes de iniciativas que favorecen las experiencias de los niños, manifestando alternativas y siendo participes activos de estos espacios.

A manera de conclusión, para la Escuela Maternal conocer a cada niño y niña implica

también conocer a su familia, identificando con ello saberes culturales y sociales que enriquecen el proceso formativo, por cuanto son sujetos históricos, sociales y culturales.

Referencias

Jaramillo, (2007). Concepción de infancia. *Zona Próxima*, 8. Disponible en <http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/zona/article/viewArticle/1687/4634>

Foto 2.



Em Romnem demus iamquer fecupiorum hos
audam, Catus firmis, consi in tericap erresenit, C.
Nonsuam



Voces

“Mi entorno y las plantas”: proyecto pedagógico e investigativo para favorecer la actitud científica

... los niños son investigadores por naturaleza que andan descubriendo el mundo paso a paso.

Tonucci, 1995

DIANA CAROLINA ALBERTO¹

ERIKA PAOLA CANO PÁEZ²

Los proyectos pedagógicos en la Escuela Maternal surgen de un problema, un interés o una pregunta por parte de los niños y se configuran en una estrategia que potencia el desarrollo personal, cultural y cognitivo, la formación de la autonomía y el trabajo cooperativo.

Este año el proyecto pedagógico para los grupos de conversadores e independientes se ha enmarcado en un trabajo investigativo que pretende favorecer la actitud científica en los niños de tres y cuatro años de la Escuela Maternal.

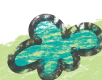
Para el desarrollo de esta propuesta era necesario partir del interés de ellos por una temática en particular y trazar una ruta que nos permitiera evidenciar las aproximaciones que empiezan a estructurar para comprender el mundo que habitan. En esa medida, era importante reconocer el deseo permanente que tienen los niños de conocer y comprender todo cuanto los rodea, por lo cual era necesario

ampliar y enriquecer esas búsquedas que los caracterizan, y posibilitar la construcción de interpretaciones y explicaciones como agentes partícipes que construyen significados de su realidad. Para ello se plantearon dos experiencias desencadenantes: una con relación a las preguntas sobre los cambios de su cuerpo y la otra acerca de las plantas y su entorno. La segunda resultó del interés de los niños, y desde allí se han planteado acciones pedagógicas de gran valor.

Para el equipo investigativo era preciso plantear experiencias que permitieran a los niños estructurar preguntas e hipótesis, ir en busca de posibles soluciones, hacer procesos de comprobación, enriquecer sus diálogos y explicaciones y complejizar sus argumentos con relación a situaciones en las que estaban inmersos. Era claro que incentivar la actitud científica va más allá de un proceso netamente asociado a la realización de experimentos. Es una manera de acercar a los niños a la comprensión y resolución de distintas situaciones de su vida, reconociendo que “son investigadores por naturaleza que andan descubriendo el mundo paso a paso” (Tonucci, 1995, p. 44).

1 Licenciada en Educación Infantil, Universidad Pedagógica Nacional.

2 Licenciada en Educación Infantil, Universidad Pedagógica Nacional.



De este modo, potenciar la actitud científica en los niños se convierte para el equipo investigador en un pretexto que atraviesa cada una de las experiencias, enriqueciendo y acompañando sus preguntas, hipótesis y reflexiones como posibilidad de vivir y conocer el mundo que les rodea.

El conocimiento del niño y la niña y de su entorno es una oportunidad desde donde se puede acceder a su mundo, al observar la manera como se relacionan con sus iguales, al escuchar sus lenguajes, favoreciendo en la interacción su curiosidad alrededor de la pregunta como dispositivo de indagación y ruta para connaturalizar la investigación, como elementos que contribuyan al mejoramiento de la práctica pedagógica. (Bohórquez, 2016, p. 92).

De este modo, la actitud científica es un concepto en construcción que se ha asumido en los grupos de conversadores e independientes de la Escuela Maternal. Es la vivencia dada desde la pregunta, la observación, la experimentación, la comprobación y el análisis presentes en el día a día; es la disposición que se tiene para ampliar el conocimiento. Hablar de actitud científica para la primera infancia implica reconocer al niño como sujeto conocedor y pensante, que se pregunta y establece posibles respuestas, desde el gusto por el saber y la posibilidad de dar sentido a lo que lo rodea; por ello la consideramos como una posibilidad de explorar y reconocer el mundo.

Desde los primeros años escolares las experiencias de los niños deberían incluir el análisis y la investigación de las cosas que los rodean, para que disfruten el descubrir algo sobre el mundo natural y puedan comenzar su comprensión de las generalizaciones más amplias que les van a servir en la vida a futuro; la enseñanza de las ciencias temprana debería ser beneficiosa tanto para el presente como para el futuro. Es útil describir la relación entre las ideas que desarrollan los niños pequeños a partir de la exploración y observación de sus alrededores inmediatos y las generalizaciones



Foto 1



Itaecera quom tescid magna quae nonsequ iatese et quoditam, etur? Raectiost optatin vernatem esti atur res dolorem faceper untiurest enisimus mi, consequas plicia et voluptie ndipsum et aut fuga. Adit qui con endeliquam



Foto 2



Itaecera quodic tescid m quae nonsequ iatese et quoditam, etur? Raectiost optatin vernatem esti atur res dolorem faceper untiurest enisimus mi, consequas plicia et voluptie ndipsum et aut fuga. Adit qui con endeliquam



más abstractas que permiten comprender una gran variedad de fenómenos en términos de ideas "pequeñas" y "grandes". (Harlem, 2011, p. 5)

Con lo anterior reiteramos que es indispensable propiciar la indagación y la pregunta en la primera infancia, para abrir la posibilidad de experiencias que permitan fortalecer los procesos científicos que constantemente se dan en los niños. Este se constituye en un aporte para la construcción de sujetos partícipes de su conocimiento.

¿Cómo es la participación de las familias en el proyecto pedagógico?

Desde la Escuela Maternal reconocemos que el éxito de todo proceso pedagógico con los niños debe involucrar a las familias. Por esta razón, para la puesta en marcha y el desarrollo ha sido vital contar con su retroalimentación, en aras de enriquecer y fortalecer las acciones pedagógicas llevadas a cabo.

Por ello las relaciones y los vínculos que se tejen con familias en el marco del proyecto pedagógico se dan desde el respeto, el reconocimiento y el trabajo en equipo, elementos indispensables para realizar y compartir experiencias de enriquecimiento bidireccional en donde se fortalecen lazos afectivos que potencian la formación de los niños.

Para la Escuela Maternal las familias son un actor determinante en la formación de los niños, por ello su tarea constante por que ellas logren involucrarse cada vez más en las actividades diarias de la institución, lo que le implica al docente establecer lazos fuertes y sólidos de trabajo en equipo, en donde los padres se sientan y asuman un papel de

pertenencia y apropiación de cada uno de los espacios en los que son partícipes sus hijos.

Lo anterior no se logra si no se cree en las familias. Por ello, el docente de la Escuela Maternal reconoce la diversidad y las dinámicas propias de estas, y realiza acciones conjuntas encaminadas a disfrutar los espacios propuestos, pues tanto la escuela como la familia comparten tareas de cuidado, crianza y formación; cada uno de los actores tiene en la infancia roles determinantes, intercambiables y diferentes.

Para finalizar...

La acción educativa en el trabajo con la primera infancia demanda poner en evidencia propuestas pedagógicas que resignifiquen el rol del niño como un actor social, que lee, construye significados y recrea el mundo, desde procesos de investigación propios de la naturaleza del ser humano.

El desarrollo de la actitud científica en la primera infancia se estructura como un elemento primordial para favorecer el desarrollo de habilidades que complejizan la construcción de pensamiento.

Los docentes de educación infantil estamos llamados a reconocer la enseñanza de las ciencias naturales como eje fundamental en la formación de los niños y explorar las diversas potencialidades que esta involucra.

Las familias de la Escuela Maternal se asumen como un actor importante en el desarrollo de los proyectos pedagógicos por cuanto se integran a las experiencias que se dan en el escenario educativo y fortalecen los aprendizajes construidos.



Referencias

- Bohórquez, I. (2016). El espíritu científico en la primera infancia. *Praxis & Saber*, (13), 89-106.
- Harlen, W. (2011). Aprendizaje y enseñanza basados en la indagación, en Campos, J. Montesinos, C. y González, A. (eds.): *Mejoramiento escolar en acción* (pp. 33-48). Valparaíso (Chile): Centro de Investigación Avanzada en Educación.
- Tonucci, F. (1995). El niño y la ciencia, en Kochen, G. (trad.): *Con ojos de maestro* (pp. 85-107). Buenos Aires, Troquel (Serie Flacso acción).



Voces

Nuestro paso por la Escuela Maternal: una experiencia de formación en relación con la vida

VÍCTOR MANUEL RODRÍGUEZ MURCIA¹

CINDY JOHANA QUINTERO GARZÓN²

Luego de pasar por el necesario proceso de adaptación, que tanto nos enseñó como padres y maestros, con la absoluta seguridad de que todo lo vivido en esas primeras semanas y las formas de resolverlo en la complicidad, el diálogo y el compromiso fueron la ruta que marcó el transitar de Manuela en la Escuela Maternal. A partir de allí empezamos a disfrutar a plenitud de la experiencia pedagógica que ofrece la escuela.

El proyecto para el grupo de caminadores uno y dos se denominó “Tejiendo historias”, una propuesta de recuperación de experiencias y memorias a través de la oralidad y la escritura. Padres, madres, tíos, niños, abuelos, primos, vecinos se convirtieron en tejedores y tejedoras de historias de vida que desplegaron todos sus sueños, aventuras y aprendizajes. Cada propuesta de las maestras se convirtió en una excusa para compartir los saberes que cada uno ha venido construyendo a lo largo de su vida, escuchar al otro –algo tan difícil en estos tiempos– y tener algo para compartir. Conocer

texturas, olores, sabores, objetos era un desafío al olvido de lo que ha constituido nuestra cultura y nuestro transitar en el mundo. Tejer un telar compuesto por palabras, recetas, viajes, canciones, poesías, juegos, juguetes, mascotas, superhéroes, lugares, entre tantos otros recuerdos, fue excusa para poner en escena la necesidad de recuperar nuestros juegos y saberes. La construcción de los relatos que marcaron nuestra cultura a través de la chiva de la colombianita, o la exploración a través de espacios creados para el ordeño, el viaje por la geografía colombiana, visitar lugares como ríos o playas, recuperar las prácticas alrededor de los asados fue posible a partir de las experiencias pedagógicas que ofrecieron las maestras.

Todo lo anterior con un pretexto adicional relacionado con el préstamo de voz. La propuesta nos ayudó a comprender el papel tan importante que tenemos como padres y maestros para hacer conscientes a los niños del lenguaje y la riqueza de expresión y decisión que en él encuentran. Transitar por la nominación de algunos objetos de manera aislada para empezar a desarrollar frases de mayor complejidad fue todo un logro y un reto, manifestar con la palabra el disgusto,

1 Licenciado en Ciencias Sociales, docente UPN.

2 Licenciada en Psicopedagogía.

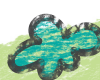


foto 1

Ita quod tescid magna quae nonsequ
iatese et quoditam, etur? Raectiost optatin
vernatem esti atur res dolorem faceper
untiuarest enisimus mi, consequas plicia et
volupie ndipsum et aut fuga. Adit qui con
endeliquam



la incomodidad, negarse, negociar y expresar con la palabra nos permitió comprender y conocer desde sus propias construcciones todo lo que pasaba en su día a día en la escuela.

Las experiencias propuestas nos permitieron reconocer en Manuela un ser que tiene mucho por decir, que puede expresar desde muy pequeño y que tiene la posibilidad de conocer todo lo que le rodea, siempre que se den las condiciones y se ofrezcan las experiencias para hacerlo. Por medio de la palabra y el préstamo de voz empezamos a generar conciencia en ella en relación con la importancia del otro y el respeto por él, la sensibilidad frente a quienes la rodean, la importancia de alimentarse y descansar como asuntos fundamentales para su salud.

En este primer proyecto pedagógico fue posible reconocer como padres que en la infancia se consolidan memorias que marcan los trayectos de vida de los adultos y la necesidad de generar proyectos de autonomía desde edades tempranas; autonomía construida en relación con el otro que me conduce, que me muestra el camino y el límite y me permite ser, pero que además me ofrece las condiciones para desear y definir lo que puedo y quiero ser. Nos ayudó a comprender la necesidad de tener como aliados

padres y maestros con un proyecto de sociedad para las futuras generaciones, si lo que se busca es transformar realidades y sociedades, así como comprender que el amor y el límite deben ir siempre de la mano, abonando un terreno fértil, para lo que se gesta como un ser humano, que se preocupa por el mundo y lo que en él acontece.

Para el siguiente año y el grupo de aventureros uno y dos, la propuesta giró en torno a “Bernice y sus pequeños científicos”. Allí, un osado y valiente grupo de aventureros fueron invitados a explorar con elementos como cajas, arena, telas, tubos, lupas, coladores, baldes, tierra, burbujas, entre otros, alrededor de la pregunta por la vida y el medio ambiente, el cuidado de la vida, el cuidado de sí y el cuidado de los otros. En las cartas que enviaba Bernice a los aventureros, les formulaba preguntas de diverso orden, que los invitaban a preguntar, indagar, explorar, buscar respuestas y soluciones a cada una de las cuestiones planteadas. Ser científicos implicó para nuestra hija y para nosotros como padres la continuidad en un proceso de involucramiento permanente en los proyectos pedagógicos que ya había iniciado con “Tejiendo historias”. Indagar sobre noticias sobre medio ambiente, problemáticas que afectan a la ciudad, erosión, contaminación, entre otras, nos



permitió generar diálogos con nuestra hija frente a situaciones de orden más complejo, en las que podíamos intercambiar ideas, experiencias, aprender, preguntarnos y resolver juntos.

Luego de la generación de ambientes de juego y exploración, maestros y niños decidieron que los aprendizajes irían de la mano de las aves, ellas y todas las indagaciones, preguntas, hipótesis y espacios diseñados por las maestras facilitarían el afianzamiento en el grupo del disfrute de las potencialidades que su cuerpo les ofrece, el desarrollo de la oralidad en todo su esplendor, el alcance de logros cada vez más significativos en su camino tras la autonomía, de la mano de padres y maestras que buscaron dialogar acerca del equilibrio entre el afecto y el control. Todo ello nos permitió comprender el papel fundamental que tienen los adultos en la constitución de la autonomía y la independencia, pues este es un proceso en que se construyen tejidos sociales, buscando el cuidado del otro y sobre todo en relación con el respeto y la definición de límites, que seguirán construyendo las bases seguras, que afianzarán sus apuestas de proyectos futuros.

Con una bata y una lupa, todos nos aventuramos en el reto propuesto alrededor de la pregunta por la vida y el cuidado por el otro, algo que sin duda marcó las reflexiones de Manuela en su vida futura, pues cada una de las acciones que hoy desarrolla y la rememoración de la experiencia alrededor de “nuestras amigas las aves” han generado en ella una pregunta por el efecto de sus acciones en los otros; así, el cuidado de cada acción que realiza implica directamente una referencia y una pregunta por otro que se puede ver beneficiado o afectado por la decisión que ella decide tomar.

Todo ello nos ayudó, como padres, a afianzar en ella la necesidad de construir y construirse como ser humano en relación con otro, con el que es posible construir juntos, con otro del que puedo

aprender, pero también de otro que marca el límite, que señala las consecuencias y el efecto que las decisiones tomadas tienen sobre sí y sobre los otros y la necesidad de argumentar, de pensar y reflexionar en cada cosa que se hace y como se dice. La sequía y la imposibilidad de un ave, para encontrar alimento y agua, son un claro ejemplo de que cada proyecto pedagógico, cada experiencia, cada ambiente propuesto, son excusas y oportunidades que permiten procesos de formación en niños, niñas, padres, maestros y el acceso al saber, desde lugares que potencian el deseo de aprender en el niño y de preguntarse por lo que pasa a su alrededor.

En nuestro tercer proyecto en el paso por la escuela, denominado “Mi entorno y las plantas”, se evidencia la consolidación de todo lo construido con los anteriores proyectos y la definición de nuevos retos, no solo en su último año de escuela, sino en el inicio de una vida escolar fuera de ella. Nuevamente el uso de la palabra le ha permitido explicar y dotar de significado todas las experiencias pedagógicas que las maestras ofrecen a partir de la recolección de sus saberes previos, la consolidación de hipótesis y el desarrollo de procesos sistemáticos de búsqueda, indagación, recolección de información y comprobación de posibles explicaciones para los fenómenos que se dan en el mundo.

El acercamiento a los procesos de lectura y escritura, su entrada al mundo de la representación simbólica expresada en los signos con los que se pueden representar las palabras, las acciones, los deseos y las necesidades, han tenido en Manuela un eco muy importante. Otras maneras de acercarse a los signos que la rodean requieren de un proceso sistemático, acompañado por maestras que conocen los procesos de desarrollo en los niños a su cargo y que los potencian con el fin de construir otros caminos para acceder al código escrito. La bitácora de registro de experiencias



de los conversadores y los independientes ha sido un instrumento privilegiado de acercamiento a estas elaboraciones simbólicas, que serán determinantes en la vida escolar de nuestros hijos y que marcarán su vida escolar desde ahora y para siempre.

Manuela ha llevado su deseo por aprender y conocer cada vez más lejos. Se ha venido formando a lo largo de su paso por la escuela como un ser humano que se pregunta por lo que pasa a su alrededor, que interroga cada cosa que ve y escucha, que pone en cuestión, que busca satisfacer sus preguntas con respuestas que cada vez adquieren una complejidad mayor y con afirmaciones que cada día nos sorprenden más:

Cuando tengo frío nos salen pepitas;, cuando me siento triste, siento la chilladera en la garganta; lo que tú haces me arruga el corazón; no podemos entregar ese cuento roto, yo lo rompí y debemos comprar otro; ¿Qué dice ahí?; ese río está sucio, las plantas y las aves no pueden tomar esa agua; las raíces del árbol están por debajo Papá: los frutos nacen de las semillas; mamá el tortuguita estaba muy pesada y se fue, pero ¿que habrá pasado con el tortugo?

El desarrollo motor y la capacidad de socialización de Manuela sobresalen en otros espacios y contextos que comparte. Un trabajo con intencionalidades claras, con apuestas y objetivos específicos como el que nos propone la escuela cada año nos ha permitido apostar por la educación y la formación de maestros para el trabajo con los niños y las niñas como posibilidad de transformación social.

Situaciones conflictivas que se presentan en la cotidianidad en la escuela son potenciadas,

dialogadas y reflexionadas a partir de espacios de encuentro como la asamblea, que ha sido de una riqueza incalculable para el proceso de formación de nuestra hija. Como padres y maestros, nos invita a creer que los procesos de formación en los primeros años de vida son fundamentales, para ver realizadas las transformaciones que buscamos en el futuro. Estamos seguros de que aún quedan muchos retos por conquistar y que la historia se debe continuar tejiendo, escribiendo y dándose a conocer en nuevas generaciones que llegan a la Escuela Maternal.

No obstante, no debemos olvidar la importancia de espacios transversales pero perfectamente articulados a todos y cada uno de los proyectos, tales como los encuentros de padres, los encuentros con los abuelos como una pregunta



foto 2

Itaecera qu... tescid magna quae nonsequ
iatese et quoditam, etur? Raectiost optatin
vernatem esti atur res dolorem faceper
untiuarest enisimus mi, consequas plicia et
volupie ndipsum et aut fuga. Adit qui con
endeliquam



ante la construcción de vínculos entre generaciones que consoliden bases seguras en los niños, las apuestas que realiza la UPN a través de las acciones pedagógicas que se posibilitan a los maestros en formación, el espacio de la piscina, la música, las salidas pedagógicas, la mochila viajera, la tía Mechas y las comparsas, entre tantos otros.

A las profes Nubia, Mayra, Érika, Angie, Deisy, Yuli, Diana, Milena, Carlota, Juli, el Profe Paul, las maestras auxiliares, las señoras de servicios generales, el personal de cocina y de seguridad que nos recibe y nos acoge todos los días en la escuela: no tenemos más que palabras de agradecimiento por todas las experiencias compartidas con nuestra hija y con nosotros, gracias por los excelentes compañeros de viaje que han sido en este camino que hemos recorrido.

Llenos de nostalgia por la partida y ante la incertidumbre que nos traen los nuevos retos, nuevos espacios y nuevas apuestas, miramos hacia atrás llenos de respeto por el trabajo que realizan con nuestros hijos y con nuestras expectativas más que superadas. Sin duda, han marcado nuestra vida y la de nuestra hija para siempre; sin más palabras que las de agradecimiento, seguridad y confianza en la

importante labor que realizan, ofrecemos con gusto este relato, que pretendió recoger todos los aprendizajes que como familia y seres humanos hemos construido de su mano en este maravilloso paso por la escuela. Sin duda, somos padres más conscientes de nuestras acciones, que nos acercamos a nuestros hijos desde otros lugares, gracias al apoyo incondicional y el acompañamiento permanente que nos ofrecen, así como a las apuestas en torno a los procesos de enseñanza-aprendizaje que nos proponen.

Finalmente desde nuestro más sincero afecto y convencidos de la necesidad de fortalecer el espacio de la escuela, consideramos fundamental la articulación entre la Universidad Pedagógica y la Escuela Maternal, la cual pasa por el apoyo financiero y el diálogo con los procesos que se adelantan en esta última como escenario de construcción de saberes pedagógicos en la “educadora de educadores”. Para ello convocamos también a la comunidad de la Escuela Maternal a la defensa de este importante espacio, sumándose a las exigencias que en materia de financiación se realizan permanentemente al Estado colombiano, pues sin financiación ninguna de las apuestas aquí enunciadas sería posible.



Telares: Entretejer hilos con la Familia y la Escuela

MAYRA ALEJANDRA PATIÑO¹

Es innegable que la familia es el núcleo y ámbito principal en el que los niños construyen y afianzan las bases para su vida. Es el escenario en el que se gestan las primeras interacciones tanto con el mundo como con los sujetos que en él se encuentran, tal como lo expone María Pilar Sarto, al afirmar que

La familia es la unidad básica del sistema social que establece vínculos y relaciones con el medio social en general. Marca las experiencias de la persona, además de satisfacer necesidades biológicas y determinar pautas educativas. [...] En ella se inicia el proceso de socialización, siendo así el primer contexto socializador, el primer entorno natural en donde las personas que la constituyen crecen, evolucionan y desarrollan capacidades según modelos vivenciados e interiorizados. Las experiencias que se adquieren en la primera infancia, de cualquier tipo, y los vínculos de apego que se dan en ella van a estar determinadas por el propio entorno familiar generador de las mismas (2003, p. 41)

Por lo anterior se reconoce a la familia como contexto de referencia donde los niños y las niñas apropian las dinámicas del entorno

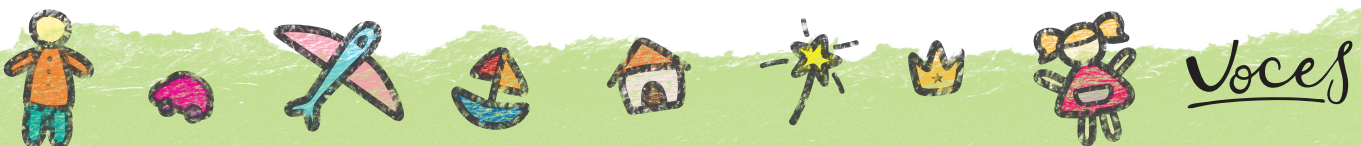
1 Licenciada en Educación Infantil. Estudiante de maestría en Infancias. mapatinom@pedagogica.edu.co

social y configuran su ser como sujeto. Es en definitiva el entorno primario por excelencia en el que la infancia da el primer paso para adentrarse al mundo y lo que el trae consigo.

En cuanto a la Escuela, escenario que enmarca su accionar pedagógico desde lo alternativo, significativo y vivencial, donde se trae la vida misma como elemento primordial para dar sentido a los procesos de enseñanza-aprendizaje, enmarca su mirada alrededor del niño como un sujeto cognoscente, capaz y protagonista de su propio desarrollo. De allí que se entienda la educación en el nivel inicial como la posibilidad de

... acompañar al bebé y al niño en la construcción de los significados culturales que portan los objetos, las acciones, los gestos, los modos de actuar, los festejos, las costumbres, etc. Supone también ofrecer experiencias de observación exploración y experimentación para ampliar y enriquecer el conocimiento de las características del mundo físico y natural. (Violante, 2009, p. 85).

Se pone en juego un cúmulo de contenidos sociales y culturales que les permiten a los niños en edades iniciales ampliar las nociones del contexto que los circundan. Una educación que



trae a colación la vida como base fundamental del ejercicio pedagógico, desde donde se posiciona como factor fundamental para la constitución de los niños como sujetos sociales.

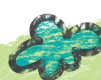
Hoy la Escuela Maternal busca de manera permanente entretejer una relación sólida con las familias a partir de Telares, una apuesta metodológica que se ha llevado a cabo durante tres años. Por esta razón, la pone como eje en la actividad pedagógica, en el cual se dé un trabajo mancomunado, constante, continuo y perdurable, que favorezca el desarrollo integral de los niños y las niñas, más aún de aquellos que empiezan a formar parte del escenario sociocultural. Esta apuesta ha abierto la posibilidad para vivir año tras año situaciones diferentes, nuevas y extraordinarias.

En esta oportunidad, la familia se involucra mediante los diálogos que se dan de manera permanente con las maestras; estos se instauran, por un lado, a partir del interés por conocer a los niños desde la voz de la familia, y por otro, en la búsqueda conjunta de soluciones a aquellas situaciones tensionantes que se viven en el día a día con sus hijos. Pero además, la familia aporta el insumo fundamental para el ejercicio pedagógico. Por ende, es de suma importancia su participación en los procesos educativos, su protagonismo, que dota de sentido la relación entre familia y escuela.

A partir de las historias que se han recopilado, se ha emprendido un recorrido, en el que se ha podido conocer de manera tangible los lugares de procedencia de quienes son ahora padres,



Itaecera quodid tescid magna quae nonsequ iatase et quoditam, etur? Raectiost optatin vernatem esti atur res dolorem faceper untiurest enisimus mi, consequas plicia et volupie ndipsum et aut fuga. Adit qui con endeliquam



revivir las diversas recetas cuyo olor y sabor perduran en la memoria, atesoradas como un grato recuerdo; y qué decir de los juegos que compartían con hermanos, primos o vecinos, donde la calle, la tierra o los disfraces cobraban un papel fundamental del que ya poco queda, y de allí hemos pasado a viajar por los escenarios en los que vivieron las más inolvidables aventuras o vacaciones en su infancia, que marcaron su vida por una u otra razón. Estos recuerdos se rescatan con el propósito de dar significado a la formación de niños y niñas, que está precedida por un trasegar histórico.

Los anteriores saberes cobran sentido en la apuesta pedagógica que se lleva a cabo con los niños y las niñas menores de dos años, ya que a partir de las historias narradas por los padres se trazan experiencias que le permitan a la infancia temprana situarse en un marco social, consolidar su identidad y emprender la vida con otros. Al respecto, se reconoce cómo niños y niñas son permeados por el trasegar de sus padres, historias particulares y únicas que recaen en su formación como sujetos, revistiéndolos de aquellos saberes, pensamientos, miradas del mundo que los llevan a configurarse de manera particular. En esta medida la propuesta metodológica

Telares pretende que se haga un recorrido por la memoria, en el que se vuelva sobre los pasos dados, donde los padres de familia sean conscientes de aquello que les dejó huella, de sus vivencias, secretos y recuerdos, que ahora marcan el punto de partida para la crianza de sus hijos.

Esta responsabilidad la comparten padres y maestros; los primeros porque son el referente inicial en la vida de los niños, los segundos porque asumen la responsabilidad de continuar y contribuir con la formación emprendida desde el ámbito familiar. Es por ello que Telares busca la convergencia entre estos dos escenarios, para que se dé un nuevo sentido a los procesos de enseñanza-aprendizaje con la primera infancia, en el que el bagaje cultural se constituya como eje de la acción pedagógica y el sentido de la educación infantil.

Referencias

- Violante, R. (2009). *Grandes temas para los más pequeños. Acerca de la complejidad de la educación en los primeros años*. Buenos Aires: Puerto Creativo p. 79 – 90.
- Sarto, M. (2003). Últimos avances en intervención en el ámbito educativo. *Actas V Congreso Internacional de Educación – familia y educación-*. Publicaciones del INICO Colección Actas 2/2003. p. 39-51.



III Seminario de Educación Infantil

Familia y Escuela: una alianza en construcción

NUBIA GARCÍA RAMÍREZ¹

El pasado 8 y 9 de septiembre en las instalaciones de la Universidad Pedagógica Nacional se llevó a cabo el III Seminario de Educación Infantil, bajo la orientación de las docentes Lida Duarte y Nubia García, quienes tenían la responsabilidad de organizar y plantear las diferentes problemáticas y tópicos por desarrollar en el evento. Esta versión se enfocó en el papel de la familia en relación con la Escuela, donde tienen lugar infinidad de relaciones y tensiones propias de toda interacción humana, en especial cuando se trata de nuestros hijos y estudiantes.¹

En el desarrollo de este artículo se destacará lo más pertinente de las ponencias que se presentaron en el seminario, no sin antes nombrar las dos investigaciones previas hechas por las docentes que intervinieron para que se desarrollara el tema de la familia. Este adquiere gran relevancia en la actualidad, ya que hay muchas concepciones de familia.

En la primera investigación se indagó acerca de las prácticas de crianza de las familias de la

Escuela Maternal. En ella se analizó la relación entre estilos de crianza (democrático, permisivo-negligente y autoritario) y desarrollo del vínculo afectivo. En el estudio se pudo entrever que aspectos como la sensibilidad del cuidador, la disponibilidad para atender las necesidades del niño y las acciones intencionadas que se realizan en la crianza son determinantes en el establecimiento de los vínculos afectivos².

En la segunda investigación, “Paternar: establecimiento del vínculo afectivo con los hijos e hijas” (Duarte, García y Rodríguez 2017), se pretendió indagar sobre los significados de ser padre, las maneras particulares en que los hombres padres desempeñan su rol con sus hijos sin dejar de ser autoridad, ejemplo y cuidadores.

A partir de estas dos investigaciones, las docentes organizaron el III Seminario de Educación Infantil. Tuvieron en cuenta que en la UPN no hay muchos académicos que traten el tema de la familia, que nuestros egresados manifiestan que conocer al respecto es una necesidad urgente en su quehacer cotidiano

¹ Licenciada en Educación Preescolar y Magíster en Desarrollo Social y Educativo, Universidad Pedagógica Nacional.

² Se puede ampliar la información en Duarte, García y Rodríguez (2016).





y, por supuesto, que es un tema inherente a la formación de niños y niñas en la Escuela Maternal y de interés para sus familias.

En su presentación “Acciones que generan tensiones en las relación Escuela-Familia” el profesor Andrés Gaitán³ dirigió sus primeras reflexiones a que toda relación genera tensión, no importa dónde ni con quién se establezca. También afirmó que hay múltiples formas de ser familia-s, término que definió como un espacio para que los seres humanos crezcan “medianamente” organizados en su interior.

Algunas tensiones que las familias están enfrentando actualmente es que se están alargando los tiempos de los hijos en ella. Es el caso de algunos hijos que se hacen adultos y cursan maestría y doctorado,

para luego salir a trabajar , generando tensiones en la relación de padres e hijos.

Tanto en la familia como en la Escuela se coincide en el acompañamiento a los niños y jóvenes durante su crecimiento. En la realización de esta tarea se genera una competencia entre los dos espacios; la línea es tan delgada que se puede profanar el terreno de lo íntimo y privado de la familia, así como como el del mundo académico.

Finalmente el profesor Gaitán hace una afirmación con respecto a la tensión de tomar partido en las múltiples formas en que las familias construyen su proceso de crianza. Para él, lo peor que podría aconsejar un maestro es la no confirmación, ignorar a los niños, no reconocerlos. Teniendo en cuenta que los seres humanos existen en la medida en que se relacionan con los demás, el espacio social de los niños es tan importante que negarlo sería invisibilizarlos y no reconocerlos como sujetos en su espacio vital.

3 Licenciado en Matemáticas por la Universidad Nacional y licenciado en Educación Preescolar por la UPN. Docente de la Licenciatura en Educación Infantil y asesor del proyecto de familias del Instituto Pedagógico Nacional (IPN).





foto 2

Itaecera quodic tescid magna quae nonsequ iatase et quoditam, etur? Raectios optatin vernatem esti atur res dolorem faceper untiurest enisimus mi, consequas plicia et volupie ndipsum et aut fuga. Adit qui con endeliquam

También contamos con la presencia de la doctora Alezandra Torres⁴, oriunda de Cali, quien vive hace trece años en España. Nos contó su experiencia investigativa y laboral con familias, en particular del programa Parentalidad Positiva que viene desarrollando junto con la doctora María José Rodrigo, especialista e investigadora. De acuerdo con el Consejo de la Unión Europea⁵, este concepto se define como un

... comportamiento parental que asegura la satisfacción de las principales necesidades de los niños, es decir, su desarrollo y capacitación sin violencia, proporcionándoles el reconocimiento y la orientación necesaria que lleva consigo la fijación de límites a su comportamiento, para posibilitar su pleno desarrollo.

Este programa tiene un modelo basado en la prevención, no en el déficit y el riesgo, lo que permite que la intervención con familias sea más saludable y proactiva. Se identifican fortalezas y factores que protegen a los integrantes de la familia, se estudia el contexto y el entorno que los rodea y el cambio se centra en las relaciones e interacciones internas. Es un enfoque inclusivo, en el cual se considera que no hay familias buenas ni malas, solo distintas. El éxito del programa Parentalidad Positiva es que se sigue una metodología experiencial, esto permite que los padres conozcan lo que hacen sus pares y les funciona; con esto se logra que vean diferentes formas de hacer y resolver los asuntos familiares.

En el programa también se habla de desarrollar competencias parentales, que consisten en que los padres desarrollen una escucha activa de sus hijos, para que no pasen por indiferentes o caigan en excesos como no dejarlos hablar. La sensibilidad es otra competencia por desarrollar: ser sensibles a las necesidades infantiles,

4 Doctora por la Universidad de la Laguna en Tenerife (España), docente e investigadora. Experta en programas de intervención dirigidos a las familias.

5 <https://www.msssi.gob.es/ssi/familiasInfancia/parentalidadPos2012/docs/informeRecomendacion.pdf>. Se consultó el día 2 de noviembre de 2017



estar atentos, ser responsivos (responsables), promover la buena salud, organizar las tareas domésticas en busca de la cooperación, favorecer el desarrollo personal y factores de protección en la resolución de conflictos son algunos de los planteamientos que se hacen.

En la ponencia “Desarrollo emocional y vínculo afectivo en el ámbito familiar y escolar” la psicóloga María Inés Cuadros⁶ hizo un llamado urgente a re-pensar los vínculos afectivos que tenemos con los más pequeños, ya que de estos depende la salud emocional y mental de los niños y niñas, que en el futuro se verá reflejada en jóvenes y adultos sanos emocionalmente. La doctora Cuadros destacó tres elementos importantes en la configuración de un ser humano: el primero tiene que ver con la permanencia de los adultos padres, maestros o cuidadores con los niños; no es saludable que en sus primeras edades estén al cuidado de distintos adultos ya que esto les genera inestabilidad y no provee un campo seguro en la firmeza de sus vínculos afectivos. El segundo elemento es la correlación emocional como un camino que favorece el aprendizaje; apoyar a los niños a regular sus emociones acompañándolos y explicándoles por qué deben controlarlas los ayudará a entender que en este mundo también existen otros. El tercer y último elemento es que los niños deben crecer con límites claros, es necesario que tengan frustraciones estructurantes para que aprendan a valorar lo que se les da y comprendan que no todo en la vida se consigue con facilidad.

Ya para terminar, no podía faltar el tema de familiar. Este estuvo a cargo de la doctora Sonia Carrillo⁷, para quien la resiliencia es la capacidad que tienen los seres humanos de adaptarse y salir fortalecidos en situaciones adversas, así como de desarrollar mayores recursos en el transcurso de la situación. Existen tres elementos que permiten que los sujetos entren y salgan adelante en situaciones de alto estrés o adversidades: los sistemas de creencias de la familia, los niveles de comunicación y el modelo organizacional familiar.

Las celebraciones en familia, el tiempo de ocio compartido, comer juntos, apagar los aparatos electrónicos mientras se conversa actúa como escudo protector en tiempos difíciles. Estas son algunas costumbres que en conjunto se vuelven un sistema de protección llamado resiliencia.

Referencias

- Duarte, L. y García, N. Rodríguez E (2016). Las prácticas de crianza y su relación con el vínculo afectivo. *Revista Iberoamericana de Psicología: Ciencia y Tecnología*, 9(2) pp. 113-124.
- Duarte, L., García, Rodríguez E (2017). *Paternal: establecimiento del vínculo afectivo con los hijos e hijas* (informe de investigación presentado al CIUP-UPN).

6 Psicóloga, especialista en Familia, magíster en Salud Pública. Consultora de desarrollo y protección de la niñez de SOS Aldeas Infantiles.

7 Psicóloga de la Universidad Nacional de Colombia y doctora en Psicología del Desarrollo por la Universidad de Texas, en Austin. Docente de la Universidad de los Andes.





GALERÍA. VOCES DE LAS FAMILIAS

Este espacio está dedicado a escuchar las voces de algunas familias, que respondieron a la pregunta “¿Cuál es el impacto de la Escuela Maternal en tu vida familiar?”.

Primera Voz

El sentir de la Escuela en nuestra vida como hogar es la conformación [sic] que va más allá de las barreras de normalidad establecidas en la sociedad. Diversas búsquedas educativas y pedagógicas de concebir la familia como constructo social; lleno de vitalidad, amor, esperanza y colectividad.

La Escuela se constituye a su vez como una familia, en donde se forman sentires de compañerismo en todo su esplendor, lazos de fraternidad que han sabido orientarnos cuando se presentan dificultades en el camino.

Segunda Voz

En casa intentamos mantener las rutinas de la Escuela, que están perfectamente planeadas. La Escuela nos ha formado como familia, nos ayuda a ser reflexivos sobre las experiencias y necesidades de los niños y nos brinda seguridad respecto de su bienestar.

Tercera Voz

La Escuela ha permitido construir vínculos fuertes con todos en la familia. Ha promovido una mayor responsabilidad por la formación, educación y crianza de

nuestro hijo. Nos ha permitido hacer una reflexión constante acerca de las prácticas que ejercemos cotidianamente, además de todo el proceso formativo que nos aporta como maestros. Gracias por la experiencia.

Tercera Voz

El impacto es positivo, permite contar con un proceso de formación integral para nuestra hija, además permite a las familias ser protagonistas en dicho proceso.

El impacto se evidencia en la alegría de mi hija con cada actividad que la Escuela realiza, y su gusto por participar nos ha ayudado a estar más unidos... Escuela Maternal: gracias por toda la entrega en el proceso de formación de los niños y niñas de la UPN.

Quinta Voz

Impacto totalmente positivo, pues nos ha permitido un proceso mucho más responsable con nuestro hijo. Nos ha enseñado a darle autonomía, a saber escucharlo y a ser padres que dialoguen y se pongan de acuerdo para fijar reglas para nuestro hogar.

Ha hecho que nuestro hijo crezca con sus actitudes y potenciales exploradoras al máximo y sea un niño feliz.







Love